Innovación universitaria

Ignacio Sánchez
Rector Pontificia Universidad Católica de Chile

Las universidades deben innovar de manera permanente en su diario quehacer. La combinación de una docencia que utiliza las nuevas tecnologías educativas junto al contacto cercano y conocimiento de los estudiantes es la forma de plantear un proyecto educativo de futuro. Es necesaria una nueva forma de enseñar, utilizando las nuevas metodologías de enseñanza que incluyen tecnología y aprendizaje *online*, junto al apoyo y acompañamiento académico a los estudiantes que poseen brechas de conocimiento al ingreso a la universidad.

Hoy, necesitamos que los estudiantes alcancen el desarrollo de habilidades superiores más complejas, que permitan el uso de la información en respuesta a situaciones concretas, para lo cual se requiere una docencia más experiencial y activa. Por esto, la UC creó el Diplomado de Docencia Universitaria, que entrega y actualiza nuevas herramientas pedagógicas a su cuerpo académico.

Dentro del avance e innovación de metodologías para innovar en el aula, son importantes los concursos de innovación docente que permite que los docentes presenten, -de manera competitiva y evaluable por pares-, sus avances en la docencia del futuro. Las propuestas incluyen nuevas metodologías de enseñanza, -utilizando el aporte *online*-, desafiando a los docentes a innovar para elevar el nivel de aprendizaje. Así también, la participación de los estudiantes en la investigación requiere de una mirada innovadora y de futuro para poder adaptarse a un mundo en permanente cambio. Es necesario apoyar el crecimiento de las Ciencias, las Humanidades y las Artes, en todas sus áreas. Las actividades de innovación pueden ser de carácter social, diseño, tecnológicas, planes de negocios y culturales. De esta manera, la innovación nos desafía a imaginar y a trabajar por lograr un mundo mejor.

El avance en esta tarea incluye incorporar cursos de exploración en investigación; invertir en nuevos proyectos de investigación; potenciar la formación doctoral; acoger la reinserción de investigadores jóvenes; crear nuevas redes internacionales; y la participación de estudiantes en centros de innovación con fuerte vinculación al sector productivo; entre otros. Desde las universidades, es fundamental el apoyo al desarrollo de los estudiantes en las artes y humanidades, con material bibliográfico de frontera y un activo intercambio académico que permita un diálogo permanente en un mundo global.

Se requieren nuevos incentivos, capacitación y soporte en innovación docente, para transformar las clases actuales en un espacio de aprendizaje activo, con nuevas plataformas de gestión e integración de tecnología de mayor calidad, considerando la diversidad de los estudiantes universitarios. Por otra parte, incorporar experiencia en investigación en la formación universitaria, implica el cultivo de la curiosidad junto a la pasión por la exploración. Esto implica la búsqueda permanente de nuevas preguntas, que es la base de una formación universitaria innovadora y de futuro. Hacia ese rumbo nos debemos dirigir.